



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE ECONOMÍA

UNA PRESENTACIÓN CRÍTICA DE LA TEORÍA DE LA  
SUBSUNCIÓN DEL PROCESO DE TRABAJO BAJO EL  
CAPITAL.

**TESINA TEÓRICA**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADO EN ECONOMÍA**

PRESENTA

**SERGIO GUTIÉRREZ CERVANTES**

DIRECTOR DE TESIS

**LIC. CELIA GUADALUPE OSORNO RUIZ**



CD.MX., MAYO, 2017



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



*A mi amado abuelo Higinio Cervantes Zurita, cuyo amor extraño todos los días, pero también ha sido una luz que me permite seguir adelante.*

*A mi amado Bruno cuya llegada a este mundo ha sido el acontecimiento más feliz de mi vida, y se ha convertido en mi mayor inspiración.*

*A mis amados padres Norma Cervantes Arias y Juan Gutiérrez Quiroz por ser el apoyo para obtener lo más importante: ¡una vida feliz! Les estaré agradecido toda mi vida*

*A mi amada Jacqueline, que el inmenso amor que nos hemos tenido, nos ha regalado el mejor de los obsequios: nuestro pequeño Bruno*

*A mis amados hermanos Laura Gutiérrez y Rodrigo Gutiérrez Cervantes que han sido los mejores amigos que alguien podría tener en esta vida*

*A Karl Marx, y a Bolívar Echeverría.*

*A todas las víctimas de las orgías celebradas por el capitalismo.*

*A mis amadas abuelas, Serafina Arias Cabrera y Esther Quiroz Silva*

*A ti, que te estás tomando el tiempo de leer lo que tengo que expresar.*



## Índice

Introducción, 9

Capítulo I. Subsunción formal del proceso de trabajo bajo el capital, 13

    Condiciones de posibilidad para la subsunción formal del proceso de trabajo bajo el capital, 13

    Concepto de subsunción formal del proceso de trabajo bajo el capital, 19

Capítulo II. Subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital, 25

    Subsunción real en la cooperación capitalista, 28

    Subsunción real en la división capitalista del trabajo, 32

        Simultaneidad y complementariedad, 36

    Subsunción real en el taller automático capitalista, 39

        Pasividad, 44

In conclusiones, 49

Anexo Teoría de la subsunción en el concepto de modernidad de Bolívar Echeverría, 55

Bibliografía, 67



*Revoluciones son reactivaciones del colectivo; más precisamente, intentos de reactivación del colectivo nuevo, históricamente inédito, cuyos órganos están en la segunda técnica. Esta segunda técnica es un sistema en el que el dominio de las fuerzas sociales elementales constituye la precondition del juego con las fuerzas naturales. Así como un niño que aprende a atrapar con la mano la extiende lo mismo hacia la luna que hacia una pelota, así la humanidad, en sus intentos de reactivarse, pone ante sí, junto a las metas que son alcanzables, otras que por lo pronto son utópicas.*

Walter Benjamin

*Universos paralelos, impenetrables el uno para el otro, los kosmoi de las comunidades arcaicas no conocieron otro contacto entre sí que el de devorar al otro o dejarse devorar por él. Apenas con la revolución de la modernidad pudo abrirse la oportunidad de percibir al otro en su propia "mismidad", y no como la imagen narcisista del que lo percibe; aunque, perversamente, sólo se haya abierto para cerrarse de inmediato con la contrarrevolución capitalista que la volvió efectiva.*

Bolívar Echeverría



## INTRODUCCIÓN.

Suele ser común en el ámbito intelectual contemporáneo hacer a un lado ciertos autores por carencia de una supuesta vigencia de sus teorías, fenómeno que ha pasado con las teorías de Karl Marx después de la caída del muro de Berlín, pues se le suele asociar de manera errónea con los intentos de construir economías alternativas a la capitalista acontecidos en la URSS, Cuba, China, etcétera. El objetivo esencial de esta investigación está motivado por la necesidad de demostrar la utilidad del discurso crítico de Marx para el análisis de la situación contemporánea, particularmente se enfoca en presentar de manera crítica y monográfica una teoría, la teoría de la subsunción del proceso de trabajo bajo el capital.

El tema de la presente investigación será entonces la teoría de la subsunción del proceso de trabajo bajo el capital, y su objetivo es hacer una presentación crítica de esta teoría. La relevancia de esta teoría radica en su capacidad de ofrecer una múltiple variedad de conceptos útiles para comprender la realidad contemporánea particularmente en el ámbito tecnológico.

Subsumir es un término utilizado por Immanuel Kant al referirse a la actividad propia de la facultad de juzgar, pues la define como “la facultad de subsumir bajo reglas, es decir, discernir si algo está, o no, bajo una regla dada”,<sup>1</sup> o también al tomar objetos bajo conceptos,<sup>2</sup> que el concepto contenga lo representado por el objeto; diríamos pues que subsumir es tomar algo bajo otra cosa, hacerla suya o contenerla. Término utilizado por Marx para construir la

---

<sup>1</sup> Immanuel Kant, *Crítica de la razón pura*, México, FCE, 2009, B171.

<sup>2</sup> *Ibíd.* B176.

teoría de la subsunción del trabajo bajo el capital, exponiendo dos formas en las que ésta acontece; una de orden formal y otra de orden real. La teoría de la subsunción busca describir el devenir histórico del sometimiento del proceso de trabajo inmediato que utiliza una sociedad para reproducirse bajo la lógica del capital, o bajo la lógica de la valorización del valor. Para abordar el problema es necesario pensar en dos formas sociales de reproducción distintas que se enfrentan, buscando una dar forma a la otra, donde una subsume a la otra según sus fines; una es la forma capitalista que se encuentra con la otra que, en realidad, es una multiplicidad de formas sociales heredadas, que son constituidas para la reproducción social del ser humano. Un sometimiento que es necesario para que el capital se reproduzca y sea productor de riqueza. Hay algo común en toda forma de reproducción del ser humano, y es que siempre ésta estará intervenida por una socialidad que la dota de forma en que se dé el contacto técnico con el objeto, con la naturaleza para poder renovarse como especie.

Considerado en su estructura y en sus formas naturales arcaicas, el proceso en que el ser humano, con su sistema de capacidades de trabajo y sus necesidades de disfrute, entra en contacto técnico con el conjunto de medios de producción y consumo es necesariamente un proceso que sólo se cumple en la medida en que, a través de él, se lleva a cabo un proceso social o político de reproducción. Una figura concreta de la socialidad, una organización definida de las relaciones interindividuales de convivencia que constituyen la identidad del sujeto social es la que, para efectos de su propia ratificación o modificación histórica, estipula el conjunto de posibilidades técnicas dentro de las cuales tiene lugar la conjunción real o encuentro productivo/consuntivo entre los individuos sociales y su campo instrumental.<sup>3</sup>

La socialidad del capital introducirá una nueva lógica al proceso de reproducción social que tienen otras formas pre-modernas o pre-capitalistas de relacionarse técnicamente con el objeto, podríamos concebir cada forma como “unidades de sentido enfrentadas”, cuya diferencia específica es precisamente la lógica en su forma social o política de relacionarse

---

<sup>3</sup> Bolívar Echeverría, *El discurso crítico de Marx*, México, Era, 1986, pág. 107.

técnicamente con el objeto que llamamos naturaleza. Sin embargo, la forma capitalista en un principio tratará de absorberlas y al transcurrir del tiempo transformarlas.

Esta investigación plantea hacer una presentación crítica de la teoría de la subsunción del proceso de trabajo bajo el capital en primera instancia porque es una lectura de dos textos en conjunto; el primero es “El Capital”, -particularmente la sección cuarta- siguiendo la argumentación de Marx, y el segundo es la recopilación de los manuscritos escritos por él entre 1861- 1863 titulados “La tecnología del capital” para lograr una comprensión más aguda de esta teoría.

En el capítulo primero se hará un análisis del concepto de subsunción formal del proceso de trabajo bajo el capital, en primera instancia presentando las condiciones de posibilidad para que esta se lleve a cabo y después una presentación crítica del concepto.

El segundo capítulo explicará cómo se lleva a cabo la transformación de subsunción formal en subsunción real, en cada una de sus formas, especificando en primera instancia los conceptos de plusvalor absoluto y plusvalor relativo, para después abordar las múltiples formas en las que es transformado el proceso de trabajo para ser subsumido realmente.

Además la investigación plantea que la teoría de la subsunción del proceso de trabajo por el capital es una teoría abierta, por eso presenta un capítulo final a manera de inconclusiones, en donde son planteadas algunas posibilidades críticas que se desprenden del concepto.

Por otro lado la investigación cuenta con un anexo donde se presenta de manera ensayística la forma en la que Bolívar Echeverría hace uso de esta teoría en la construcción de su concepto de modernidad además de las posibilidades revolucionarias potenciales en el uso de la técnica moderna.



## CAPÍTULO I

### Subsunción formal del proceso de trabajo bajo el capital

*Condiciones de posibilidad para la subsunción formal del proceso de trabajo bajo el capital*

Para desentrañar el secreto de la obtención de la riqueza en la sociedad burguesa, Marx, haciendo una descripción de cómo es que ésta se produce y se reproduce, inicia su estudio con el análisis de la mercancía, la forma elemental que la compone.

Lo primero que aparece de una mercancía es el ser satisfactor de necesidades, éstas pueden ser de distinta índole, básicas, eróticas, culturales, de consumo final o intermedio; incluso el capital ha sido capaz de volver mercancías la necesidad: salud, trabajo y conocimiento. La utilidad de una cosa es lo que Marx denomina valor de uso (*worth natural*) que está determinada por las propiedades corporales que posee una mercancía “son valores de uso los que constituyen el contenido material de esa riqueza, cualquiera que sea la forma social de esta”.<sup>4</sup>

La mercancía tiene otra cualidad que se presenta también en primera instancia: el ser portadora de valor de cambio; nosotros como poseedores de ciertos valores de uso, requerimos de otros cualitativamente diferentes y el valor de cambio es la forma en que se expresa cuantitativamente esta relación, forma que está en constante cambio, según el tiempo y el espacio. “En primer lugar, el valor de cambio se presenta como relación cuantitativa,

---

<sup>4</sup> Karl Marx, *El Capital*, México, Siglo XXI, 1975, pág. 44.

proporción en que se intercambian valores de uso de otra clase, una relación que se modifica constantemente según el tiempo y el lugar”.<sup>5</sup>

Por ejemplo:

“x” celulares valen “y” computadoras, o también pueden valer “z” kilos de marihuana, o “w” de trigo.

Sin embargo, Marx nos exige un examen más detallado que el que aparece o se nos presenta de la mercancía en primera instancia. Es decir, en el ejemplo de los celulares se observa cómo éstos tienen múltiples valores de cambio a pesar de enfrentarse a mercancías de distintas cualidades; y pareciera como una cuestión contingente y relativa, dependiendo totalmente del arbitrio del comerciante el establecimiento del valor de cambio. Entonces aparecen por ejemplo las siguientes cuestiones para entender las relaciones entre mercancías con propiedades tan distintas: ¿cómo es que pueden ser homogeneizadas?, o mejor dicho ¿qué factor tienen en común? “ambas, por consiguiente, son iguales a una tercera, que en sí y para sí no es ni la una ni la otra. Cada una de ellas, pues, en tanto es valor de cambio, tiene que ser reducible a esta tercera”.<sup>6</sup>

Aparece la necesidad de un tercer factor que comunique estas mercancías, reducir las a algo que les sea común, que exige una abstracción de sus propiedades corpóreas, puesto que éstas le conciernen al valor de uso, y además esta abstracción es la que permite el intercambio. Lo que resulta, haciendo esta abstracción, es el ser productos de trabajo, que es

---

<sup>5</sup> Ibíd. pág. 45.

<sup>6</sup> Ibíd. pág. 46.

la única sustancialidad en común; y la única manera de hacer esto cuantificable es por medio del tiempo.

Esta sustancia cristalizada es llamada por Marx trabajo abstracto y es despojada de todo orden cualitativo,<sup>7</sup> es una sustancia generadora de valor que sólo se puede medir en términos de tiempo, que está determinado por una media social según la cual las capacidades y las condiciones técnicas en que se encuentre. Es entonces el valor de una mercancía, lo que aparece al hacer la abstracción de sus propiedades cualitativas, “ese algo común que se manifiesta en la relación de intercambio o en el valor de cambio de las mercancías es, pues, su valor”.<sup>8</sup>

Su tiempo de trabajo socialmente necesario lo define Marx, “es el requerido para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción vigentes en una sociedad y con el grado social medio de destreza e intensidad de trabajo”.<sup>9</sup>

En el establecimiento de la media de lo socialmente necesario, el conocimiento y las condiciones técnicas a las que se enfrenta el capital juegan un papel vital, ya que éste por sí mismo y en su aplicación a la técnica, establecerán el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir una mercancía. “Lo que compra el capitalista cuando adquiere la fuerza de trabajo, entonces, no es el simple gasto de músculo o de cerebro, entendido como órgano

---

<sup>7</sup> Una separación que bien podría ser considerada como una división entre el mundo de lo sensible y lo inteligible, porque todas sus cualidades sensibles se han esfumado, como dice Marx, “se desvanece el carácter útil de los trabajos representados en ellos (los productos del trabajo), y, por ende, se desvanecen también las formas concretas de esos trabajos; éstos dejan de distinguirse, reduciéndose en su totalidad a trabajo humano indiferenciado, a trabajo abstractamente humano”. (Marx, Karl, *op. cit.* pág. 47).

<sup>8</sup> *Ibíd.* pág. 47.

<sup>9</sup> *Ibíd.* pág. 48.

físico, sino una capacidad de proyectar, un conocimiento, una potencialidad cognoscitiva de los resultados a que se dirige la acción sobre los objetos”.<sup>10</sup>

Para que acontezca el sometimiento, el trabajador tiene que convertirse en una mercancía que se ofrezca al mercado a cambio de lo necesario para su subsistencia, entonces diríamos pues que es una mercancía que necesita ser no sólo producida, sino también reproducida, y que también es valorizada, o sea que contiene un tiempo de trabajo socialmente necesario que es su valor expresado en un valor de cambio que es su salario.

El objetivo de la práctica teórica de Marx en *El Capital* es desentrañar los secretos de la producción de riqueza en la sociedad burguesa representada bajo la fórmula: d-m-d' (dinero gastado en una mercancía que produce más dinero), una fórmula general que aparece desprendida de la fórmula de la economía mercantil simple: m-d-m (mercancía intercambiada por dinero para obtener otra mercancía); donde el dinero es solamente un equivalente general, un medio para obtener una mercancía y su valor de uso es su objetivo final. Sin embargo, en la fórmula general del capital d-m-d', el dinero deviene en capital, la mercancía se vuelve medio y, el dinero se vuelve fin y el valor de cambio toma mayor importancia.

¿Cómo desmitificar el origen de la riqueza?, pues pareciera que el dinero tiene la capacidad de generar más dinero, de ser *causa sui* –causa de sí mismo-; en la economía mercantil simple se enfrentan compradores y vendedores de mercancías con valores de uso distintos que tienen la misma magnitud de valor expresada en el valor de cambio, mediante el equivalente general que es el dinero. En la fórmula general del capital ambos extremos

---

<sup>10</sup> Gerardo De la Fuente Lora, *Amar en el Extranjero. Un ensayo sobre la seducción de la economía en las sociedades modernas*, México, Media comunicación, 1999, pág. 186.

tienen el mismo valor de uso que es el del dinero, y éste sólo puede distinguirse entre sí por manifestarse en distintas magnitudes, “la suma de dinero adelantada inicialmente más un incremento. A dicho incremento, o al excedente por encima del valor originario, yo lo denomino *plusvalor* (*surplus value*). El valor adelantado originariamente no solo, pues se conserva en la circulación, y en ella *modifica su magnitud de valor*, adiciona un plusvalor o se valoriza. Y este movimiento lo transforma en capital.”<sup>11</sup>

El plusvalor se vuelve entonces la motivación esencial del capital, ese incremento que permite al capital no sólo reproducirse, sino acrecentarse y reproducirse a mayor escala, ahora el capitalista tiene que buscar una mercancía que genere este plus de valor.

Marx en el apartado tercero del capítulo cuarto del tomo I de *El Capital* titulado “Compra y Venta de Fuerza de Trabajo”, explica que el cambio de valor del dinero que se ha transformado en capital, no proviene del dinero mismo, ya que si se mantiene en su propia forma se petrifica como magnitud invariable de valor, ni tampoco de la circulación, ya que solamente hay un proceso de intercambio. En realidad se da en el momento de la compra de la fuerza de trabajo:

la modificación sólo puede surgir de su valor de uso en cuanto tal, esto es, de su consumo. Y para extraer el valor de consumo de una mercancía, nuestro poseedor de dinero tendría que ser tan afortunado como para descubrir dentro de la esfera de circulación, en el mercado, una mercancía cuyo valor de uso poseyera la peculiar propiedad de ser fuente de valor; cuyo consumo efectivo mismo, pues fuera objetivación de trabajo, y por tanto creación de valor. Y el poseedor de dinero encuentra en el mercado esa mercancía específica: la capacidad de trabajo o fuerza de trabajo.<sup>12</sup>

Esto quiere decir que el lugar donde se da el cambio del valor es, desde el primer acto dinero-mercancía fuerza de trabajo que la define así “por fuerza de trabajo o capacidad de

---

<sup>11</sup>Karl Marx, *El Capital*, *op. cit.*, pág. 184.

<sup>12</sup> *Ibíd.* pág. 203.

trabajo entendemos el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole”,<sup>13</sup> que sólo puede surgir de su uso en cuanto a la forma del consumo, y el poseedor de dinero necesita descubrir dentro de la esfera de circulación esta mercancía única, que sea capaz de crear valor para que el capitalista lo expropie, para engendrar un nuevo proceso de producción, esta mercancía es la fuerza de trabajo.

En este apartado se nos explica que debe de haber dos condiciones para que el poseedor del dinero se encuentre con la mercancía fuerza de trabajo en el mercado: la primera consiste en que el propietario de la mercancía fuerza de trabajo sea “libre” de ofrecerla como mercancía por un determinado tiempo, ya que de lo contrario, se convertiría en esclavo. La segunda consiste en que el poseedor de la mercancía fuerza de trabajo, no debe de poder vender mercancías en las que se haya objetivado su fuerza de trabajo, o sea, no poseer medios de producción, para la producción de mercancías, y como sólo es poseedor de su fuerza de trabajo, tiene que venderla para poder consumir y subsistir. Mientras que el capitalista para mantenerse en su posición, no debe tener pérdidas y, mantener su plusvalor tiene que compararla:

El propietario capitalista tiene que comprar trabajo, como fuerza o potencia de trabajo, y revenderlo, como trabajo realizado, para que el plusvalor resultante de esta compra-venta valore el valor de su propiedad. Valorizarlo es la única manera de mantenerlo, pues la magnitud que este valor requiere para garantizar la competitividad de su proceso privado de reproducción es una magnitud siempre creciente. No valorizarlo implica desvalorizarlo, perder la propiedad de los medios de producción y caer en la clase de los que sólo son propietarios de su fuerza de trabajo.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> *Ibídem.*

<sup>14</sup> Echeverría, Bolívar, *El discurso crítico de Marx*, México, Era, 1986. pág. 110.

Para que estas dos condiciones de posibilidad de la subsunción del trabajo bajo el capital se dieran tuvo que haber un proceso histórico que Marx denomina “la acumulación originaria de capital”, que es presentada como una reconstrucción histórica de la génesis del capitalista en cuanto tal y donde se da cuenta de cómo es que despoja al propietario privado de sus tierras y lo deja sin nada más que poseer para vender más que su fuerza de trabajo, donde incluso había leyes persiguiendo a sangre y fuego a los expropiados, a partir del siglo XV:

separación del trabajador con respecto a la tierra como su *laboratorium natural* y, por consiguiente, disolución de la pequeña propiedad de la tierra, así como también de la propiedad colectiva de la tierra basada en la comuna oriental. Bajo estas dos formas el trabajador se comporta con las condiciones objetivas de su trabajo como con su propiedad: estamos ante la unidad del trabajo con sus materiales. En consecuencia, el trabajador tiene una consecuencia objetiva, independientemente del trabajo. El individuo se comporta consigo mismo como propietario, como señor de las condiciones de su realidad.<sup>15</sup>

#### *Concepto de subsunción formal del proceso de trabajo bajo el capital*

Remitámonos ahora al proceso de trabajo; el trabajo, como hemos visto se encuentra potencialmente descansando en el propietario despojado de sus medios de producción y se convierte en acto una vez que es consumido por un comprador que paga al trabajador su valor como fuerza de trabajo, es decir, la manera de producirse y reproducirse, éste produce valores de uso, producción, cuya constitución elemental consiste en ser actividad orientada a un fin, con su objeto y sus medios.

---

<sup>15</sup> Karl Marx, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)*, México, Siglo XXI, 2007, pág. 432.

La tierra, vista como todo aquello que no ha sido intervenido, o que se mantiene en su estado original es el objeto de trabajo humano. Los medios son aquellas cosas que se interponen entre el trabajo y su objeto, es decir, mediante los cuales se realiza el proceso de trabajo dentro de los que están tanto la tierra como sus condiciones objetivas. “Los medios de trabajo no sólo son escalas graduadas que señalan el desarrollo alcanzado por la fuerza de trabajo humana, sino también indicadores de las relaciones sociales bajo, las cuales se efectúa este trabajo”.<sup>16</sup>

El proceso de trabajo es la actividad humana que influye sobre la naturaleza y se extingue una vez que es objetivado en su producto, en un valor de uso y también lo determina “el hecho de que un valor de uso aparezca como materia prima, medio de trabajo o producto, depende por entero de su función determinada en el proceso laboral”.<sup>17</sup>

Marx hace una abstracción del proceso de trabajo hasta reducirlo a una condición metabólica entre el hombre y la naturaleza necesaria eternamente, para contraponerla a las formas sociales que han devenido históricamente. “ese proceso no nos revela bajo qué condiciones transcurre, si bajo el látigo del capataz o bajo la mirada ansiosa del capitalista”.<sup>18</sup>

Marx expone primero el proceso de producción como la unión del proceso de trabajo y proceso de valorización,<sup>19</sup> que como resultado traerá una mercancía con un valor de uso y un valor de cambio; el proceso de trabajo siempre estará determinado bajo diversas condiciones técnicas, sociales y políticas. Para entender el concepto de subsunción formal del proceso de trabajo bajo el capital, es necesario entender que hay un trabajo determinado

---

<sup>16</sup> Marx, Karl, *El Capital*, *op. cit.*, pág. 218.

<sup>17</sup> *Ibíd.* pág. 221.

<sup>18</sup> *Ibíd.* pág. 223.

<sup>19</sup> “Así como la mercancía misma es una unidad de valor de uso y valor, es necesario que su proceso de producción sea una unidad de proceso laboral y proceso de formación de valor” (Karl Marx, *op. cit.*, pág. 226).

por una forma social distinta a la capitalista, donde el trabajador es el que decide cómo va a proyectarse y donde sus medios estarán determinados y decididos por él.

En un comienzo el capitalista tiene que tomar la fuerza de trabajo como la encuentra, preexistente, en el mercado, y por tanto también su trabajo tal como se efectuaba en un periodo en el que aún no había capitalistas. La transformación del modo de producción mismo por medio de la subordinación del trabajo al capital, sólo puede acontecer más adelante.<sup>20</sup>

Marx hace énfasis en los manuscritos de 1861-1863, que es donde se encuentra con mayor claridad expuesta la teoría de la subsunción, cómo es que el devenir histórico del sometimiento del capital no se limita al trabajo, sino a todo un conjunto de condiciones sociales en que se encuentra el proceso de producción tal y como él se enfrenta a éstas “en el comienzo de su formación, el capital no sólo pone bajo su control (subsume) al proceso de trabajo en general, sino a formas particulares de procesos reales de trabajo en el estado tecnológico que las encuentra y tal como se han desarrollado sobre la base de condiciones de producción no capitalistas”.<sup>21</sup>

Diríamos pues que en tanto la forma capitalista se encuentra con otra forma social de producción sometiéndola a la lógica de la valorización del valor, no sólo está subsumiendo el proceso de trabajo en general de esa forma, sino que también el estado tecnológico, que si bien es capaz de alterarlo, por el momento mantiene esta relación constante.

La capacidad del trabajo es comprada por el capitalista, y éste la empleará como él lo decida, sin embargo, será subsumida sólo formalmente mientras se siga conservando como proceso de trabajo en general, diríamos pues que abstrayendo la forma social en la que se encuentre se mantenga las determinaciones generales de ser un proceso de trabajo.

---

<sup>20</sup> *Ibíd.* pág. 224.

<sup>21</sup> Karl Marx, *La tecnología del capital*, México, Ítaca, 2005, pág. 18.

El contenido de su trabajo es como él lo decida. Es libre en ese aspecto, pero la única diferencia es que el trabajo será sometido o dedicado a la voluntad del capital, es decir, bajo su vigilancia y mando, puesto que éste es el poseedor del material, del medio y del trabajo vivo. Es decir sólo estará sometido en forma, más no el contenido, ni sus medios.

El capitalista se convierte en el propietario de todo el proceso de trabajo, (el material, el medio y el trabajo vivo), sin embargo, dice Marx: “el trabajo es igualmente expresión vital del propio trabajador, activación de su destreza y habilidad –una activación que depende de su voluntad, que es su expresión voluntaria–, el capitalista vigila al trabajador, controla la activación de la capacidad de trabajo”.<sup>22</sup>

El tiempo y el mundo serán administrados por el capital, bajo una nueva racionalidad, bajo un nuevo control que velará porque tanto el material y el medio sean empleados de manera adecuada, que el trabajador “sólo gaste el tiempo de trabajo necesario, es decir, que trabaje el quantum normal en un tiempo determinado”.<sup>23</sup>

Este encuentro técnico de sujeto y objeto no experimenta ningún cambio substancial por el hecho de que las fuerzas de trabajo sólo entren en funcionamiento en la medida en que son alquiladas por el propietario de los medios de producción y permanecen frente a éstos durante una jornada que incluye un tiempo de plustrabajo. Aquí el modo capitalista de producir subsume sólo formalmente al proceso técnico de la producción. Dicho en otros términos, la forma o el modo capitalista de sintetizar al sujeto y al objeto de las fuerzas productivas no afecta aún a la substancia del proceso productivo.<sup>24</sup>

Para finalizar con este concepto y establecer la relación con el siguiente, es necesario situar a la subsunción formal en el proceso de producción de plusvalor absoluto, es decir,

---

<sup>22</sup> *Ibíd.* pág. 20.

<sup>23</sup> *Ibíd.* pág. 21.

<sup>24</sup> Bolívar Echeverría, *El discurso crítico de Marx*, México, Era, 1986. pág. 111.

donde las condiciones de trabajo y producción son transformadas en capital, los trabajadores en asalariados, los productos son producidos como mercancías, el proceso de producción es controlado por los capitalistas, y donde el plus de valor es aquello del proceso de trabajo que se prolonga más allá del tiempo en que el trabajador ocupa como equivalente al valor de su fuerza de trabajo. “Este proceso puede ocurrir, y ocurre, sobre la base de modos de explotación que se conservan históricamente sin la intervención del capital. No se opera entonces más que una metamorfosis formal”.<sup>25</sup> Lo que distingue únicamente de las otras formas es que el poseedor de la fuerza de trabajo es el que acude de manera “voluntaria” al mercado para venderla y por medio de ésta el capitalista obtiene el plusvalor. “Por eso, la producción del plusvalor absoluto únicamente presupone la subsunción formal del trabajo bajo el capital”.<sup>26</sup> La producción de plusvalor relativo describirá el devenir de la subsunción formal en subsunción real de trabajo bajo el capital.

Para alcanzar aún un mayor grado de precisión y concluir con el concepto de subsunción formal del proceso de trabajo bajo el capital, utilizaré el apartado dedicado a dicha teoría en “El capítulo VI inédito”<sup>27</sup>. Como se expone a inicios del presente capítulo como condición de posibilidad para que acontezca la subsunción formal es necesario el enfrentamiento de la forma capitalista con un conjunto de formas económico-sociales precedentes a la capitalista, y “el capitalista se ubica en el proceso como dirigente, conductor; para éste es al mismo tiempo, de manera directa, un proceso de explotación de trabajo ajeno. Es esto a lo que denomino subsunción formal de trabajo en el capital”.<sup>28</sup> Marx pone el ejemplo del campesino que en otros tiempos producía para sí mismo, y que hora es convertido en un jornalero

---

<sup>25</sup>Karl Marx, *El Capital*, *op. cit.*, pág. 617.

<sup>26</sup> *Ibíd.*

<sup>27</sup> Karl Marx, *El capital. Libro I. Capítulo VI (inédito)*, México, siglo XXI, 2001, págs. 54-59

<sup>28</sup> *Ibíd.* pág. 45.

asalariado, o al esclavista que emplea a sus antiguos esclavos “tenemos que procesos de producción determinados socialmente de otro modo se han transformado en el proceso de producción del capital”.<sup>29</sup>

Sin embargo, para enfatizar la particularidad de la subsunción formal del proceso de trabajo bajo el capital, es necesario recalcar que en esencia el trabajo no ha sido transformado tal como Marx lo hace “con ese cambio no se ha efectuado a priori una mudanza esencial en la forma y manera real del proceso de trabajo”<sup>30</sup>, donde inclusive Marx, lo ve de manera opuesta “Por el contrario, está en la naturaleza del caso que la subsunción del proceso laboral en el capital se opere sobre la base de un proceso laboral preexistente, anterior a esta subsunción suya en el capital y configurado sobre la base de procesos de producción anteriores”.<sup>31</sup>

Diríamos pues, que el procesos de subsunción de trabajo bajo el capital en su manifestación formal, en primera instancia sólo se da en la producción de plusvalor absoluto, y la relación entre el capitalista y las formas sociales preexistentes de producción, sólo se da en términos de subordinación, más no de transformación, por lo que no dejan de ser formas en constante enfrentamiento, de las que sin embargo el capitalista saldrá victorioso una vez que trans-forme a las otras formas, y eso se da en la producción de plusvalor relativo y en la subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital.

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*

<sup>30</sup> *Ibíd.* pág. 55

<sup>31</sup> *Ibíd.*

## CAPÍTULO II

### Subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital

Para entender el devenir del proceso de subsunción formal de trabajo bajo el capital, hacia una subsunción real, es necesario hacer un análisis de la distinción entre los conceptos de plusvalor absoluto y plusvalor relativo. En la producción de plusvalor absoluto, el valor de la fuerza de trabajo es una magnitud constante, o sea la parte de lo que en cierta jornada laboral el trabajador produce como equivalente al valor de su fuerza de trabajo –lo necesario para su producción y reproducción como fuerza de trabajo–.

En estos casos, si se deseaba obtener una cantidad mayor de plusvalor manteniendo esta magnitud constante, lo que se tenía que hacer era o aumentar la jornada laboral, o que el pago retribuido al trabajador fuera por debajo del valor de la fuerza de trabajo; entonces la mercancía fuerza de trabajo no se vendería por su valor, sino por debajo de éste.

Lo que tiene que disminuir para hacer válida la premisa de que las mercancías se pagan por su valor es el valor mismo, por lo que esa magnitud debe de dejar de permanecer constante. “la causa de que el tiempo de trabajo necesario para la producción de la fuerza de trabajo o la reproducción de su valor decrezca, no puede ser que el salario del obrero disminuya por debajo del valor de su fuerza de trabajo, sino tan sólo que este valor mismo disminuya”.<sup>32</sup>

Esto quiere decir que el tiempo de trabajo necesario de la mercancía fuerza de trabajo debe disminuirse, su valor, el valor de los medios de subsistencia, el valor de su

---

<sup>32</sup>Karl Marx, *El Capital*, *op. cit.*, pág. 381.

producción y reproducción. La condición de posibilidad para que acontezca esta reducción es un aumento en la fuerza productiva del trabajo. Que ésta disminuya en relación con la cantidad de plusvalor extraída respetando la misma jornada laboral, pero acelerando la productividad en general para que los productos que representan los medios de su subsistencia disminuyan en su valor, y así disminuya su valor como fuerza de trabajo, es decir, como acceso a los medios de subsistencia para su producción y reproducción social. “Para aumentar la fuerza productiva del trabajo, abatir el valor de la fuerza de trabajo por medio del aumento de la fuerza productiva del trabajo y abreviar así la parte de la jornada laboral necesaria para la reproducción de dicho valor, el capital tiene que revolucionar las condiciones técnicas y sociales del proceso de trabajo, y por tanto el modo de producción mismo”.<sup>33</sup>

En la subsunción formal el proceso de trabajo se mantenía intacto en cuanto tal, sólo estaba bajo el control y la manipulación del capitalista, sin embargo, en la producción de plusvalor relativo ya se manifiesta la necesidad de transformarlo para disminuir el valor de los medios de subsistencia necesarios equivalentes al valor de la producción y reproducción de la mercancía fuerza de trabajo.

Es así transformada la síntesis de las relaciones productivas, puesto que ahora tanto sujeto y objeto, y los sujetos entre sí, se unen conforme a una nueva lógica y un nuevo fin, la renovación del proceso de reproducción capitalista.

El conocimiento y la técnica serán utilizados para aumentar la productividad, o dicho de otra forma, para producir plusvalor relativo. Hay un nuevo robo al trabajador, a su cultura,

---

<sup>33</sup> *Ibíd.* págs. 382-383.

a su *techne* a su saber hacer las cosas, que se verá reflejado en la subsunción de todo lo que podría hacer libre al trabajador, en tanto su capacidad de dar forma a la sociedad, o más que un robo es un sometimiento a un proceso de transformación por el capital, orientada a una sola forma de reproducción social. “La expansión de la circulación mercantil a una escala planetaria ha sido el vehículo de una homogeneización técnica omniabarcante de los procesos de producción y consumo básicos, proceso que ha llegado a profanar el santuario más protegido de la comunidad arcaica, que ha sido siempre el de la cultura tecnológica”.<sup>34</sup>

Tres procedimientos son expuestos en la *Crítica de la Economía Política* para la producción de plusvalor relativo, procedimientos que marcaran el devenir de la subsunción formal en subsunción real de trabajo bajo el capital, es decir, la forma en que todas las condiciones técnicas y sociales serán revolucionadas y sometidas a un solo modo de producción, la transformación del contenido del proceso de trabajo tanto en sus condiciones subjetivas “a) elimina el fundamento subjetivo de la existencia cooperativa del trabajador al supeditarla a una necesidad cósmica, la necesidad que tiene el capital, para valorizarse.”<sup>35</sup> Como en sus condiciones objetivas: “b) invalida la afinidad técnico-cultural entre sujeto y objeto de trabajo para supeditarlas a la pura coincidencia de ambos como figuras reales de las dos partes complementarias de un mismo capital.”<sup>36</sup> La primera es la cooperación, la segunda es la división del trabajo y, la tercera, la del taller automático que dirige a la humanidad a una crisis técnica “Es una crisis técnica que [...] reclama el surgimiento de un nuevo tipo de cooperación laboral, de un nuevo tipo de medios de producción y, en general,

---

<sup>34</sup> Bolívar Echeverría, *Las ilusiones de la modernidad*, México, El Equilibrista, 1997, pág. 56.

<sup>35</sup> Echeverría, Bolívar, *El discurso crítico de Marx*, México, Era, 1986, pág. 116.

<sup>36</sup> *Ibidem*.

de un nuevo tipo de estructura tecnológica, capaz de permitir una sintetización de las fuerzas productivas que esté de acuerdo con el productivismo capitalista”.<sup>37</sup>

### *Subsunción real en la cooperación capitalista*

El punto de partida de la producción capitalista es constituido conceptual e históricamente<sup>38</sup> a partir de que un capital individual contrata una gran cantidad de obreros, y éstos se congregan para la producción de una mercancía o un tipo de mercancías. Una lógica de homogeneidad que se va introduciendo no sólo en el proceso de trabajo, sino también en el proceso de valorización. Recordemos que el valor de una mercancía ya desde una economía mercantil simple es el tiempo de trabajo socialmente necesario, esto se obtenía mediante una media social según las condiciones técnicas existentes, y que los trabajadores podían estar por debajo o por encima de ella, pero que concentrados bajo un mismo capital estas diferencias se compensan, pues el capitalista agrupa todas las jornadas laborales y la determina en forma conjunta, porque desde el principio al operar con muchos obreros pone en movimiento el trabajo social medio.

Marx define la cooperación en primera instancia como “La forma de trabajo de muchos que, en el mismo lugar y en equipo, trabajan planificadamente en el mismo proceso de producción o en procesos de producción distintos pero conexos se llama cooperación”.<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> *Ibíd.*

<sup>38</sup> Karl Marx, *El Capital*, *op. cit.*, pág. 391.

<sup>39</sup> *Ibíd.* pág. 395.

El proceso de trabajo es potenciado y aumenta su capacidad productiva gracias a que los trabajadores han sido puestos a trabajar en conjunto, pero esta cooperación no se paga, siempre es gratuita, puesto que se contratan a los obreros de forma individual independientemente de la fuerza productiva adquirida. “Lo que determina este intercambio es el valor de cambio de la capacidad de trabajo individual, valor que es independiente tanto de la fuerza productiva que ella adquiere”.<sup>40</sup>

Podría resultar muy obvio pensar que la existencia de la cooperación previa en otras formas económico sociales pre-modernas solamente es absorbida por el capital, sin embargo, Marx hace distinciones muy específicas al respecto, por ejemplo, en los inicios de la civilización humana la cooperación estaba determinada por una propiedad común, y el hombre estaba atado a su identidad comunitaria, en cambio, en el mundo antiguo, la Edad Media y en las colonias modernas la cooperación era bajo formas directas de dominación, y servidumbre, mientras que la forma capitalista se basa en que los obreros libremente ofrecen su fuerza de trabajo y se presenta de otra manera completamente diferente. “Frente a ellas la cooperación capitalista no se presenta como forma histórica particular de la cooperación, sino que la cooperación misma aparece como forma histórica peculiar al proceso capitalista de producción, como forma que lo distingue específicamente”.<sup>41</sup>

La cooperación se muestra como fuerza productiva del capital, al igual que todas las fuerzas productivas del trabajo social, el capital compra muchas fuerzas de trabajo individualmente y, gracias a ello la relación potencia el proceso de producción, y a pesar de

---

<sup>40</sup> Karl Marx, *La tecnología del capital*, México, Ítaca, 2005. pág. 22.

<sup>41</sup> Karl Marx, *El Capital*, *op. cit.*, págs. 406-407.

ponerlos a trabajar juntos los mantiene aislados porque al capital se le adjudica esta unidad; esta potenciación del trabajo individual aparece como trabajo excedente.

Como se ve aquí no sólo es afectada la forma del trabajo sino también su contenido, y es potenciado; es el primer nivel en que entra la subsunción real y transforma el modo de producción, pues aparece una nueva relación que domina al individuo, algo que acontecerá con todas las fuerzas productivas del trabajo social en el capital.

Debemos de hablar entonces no de cooperación simple, sino de cooperación capitalista, sin olvidar que toda cooperación ya está determinada bajo su forma social. Pensemos, por ejemplo, en una forma despótico-tributaria, donde lo que determina el carácter cooperativo del trabajo es la organización para el pago del tributo al déspota.

En el modo de producción capitalista hablamos de un conjunto de propietarios libres que ofrecen su mercancía fuerza de trabajo al poseedor de los medios de producción, en tanto que su capacidad de trabajo se encuentra bajo el mando del capitalista, y ésta se transforma, deviene en socialidad en el primer momento en que entra en el proceso de trabajo “esta metamorfosis que acontece con ella es algo exterior a ella, algo en lo que ella no participa, de lo que ella es más bien un objeto”.<sup>42</sup>

Diríamos pues que el capitalista al comprar todas estas mercancías de forma aislada las incorpora a la socialidad del capital, éstas no cooperan por decisión propia, sino más bien por decisión del capitalista, así ellos mismos están constituyéndose bajo una relación ya

---

<sup>42</sup> *Ibíd.* pág. 23.

capitalista, puesto que “no es una relación que les pertenezca a ellas, sino una a la que ellas pertenecen y que se les presenta como una relación que el capital mantiene con ellas”.<sup>43</sup>

Esta cooperación es ya, como resultado, una fuerza productiva del capital “en cuanto cooperadores, en cuanto miembros de un organismo laborante, ellos mismos no son más que un modo particular de existencia del capital. La fuerza productiva que desarrolla el obrero como obrero social, por consiguiente, fuerza productiva del capital”,<sup>44</sup> y Marx lo expone como el primer grado en que la subsunción formal deviene en subsunción real, porque el proceso de trabajo ya no sólo está bajo el control y el mando del capitalista, sino que también ya está siendo transformado el modo de producción y las condiciones sociales; la diferencia específica que introduce la cooperación capitalista es que precisamente las relaciones capitalistas ya están sometiendo al trabajo imponiéndole condiciones que le imposibilitan que sea realizado individualmente.

En este apartado se expone cómo en esta fase del concepto no se trata de que el capital subsuma formas de cooperación premodernas, porque eso le atañe a la subsunción formal; donde estas formas heredadas son parte del proceso de trabajo anterior; lo que aparece en realidad es cómo el proceso de trabajo es transformado mediante una forma creada de cooperación por el mismo capitalismo donde “su existencia colectiva en la cooperación la experimenta, únicamente, como el efecto de una compulsión unificadora que le es ajena”<sup>45</sup> y además se constituye una nueva *techné* (en tanto que es un nuevo modo de saber cooperar), diríamos pues que esta fase del concepto expone cómo se da la subsunción real de proceso de trabajo bajo el capital en la cooperación capitalista, su modo de cooperar se presenta como

---

<sup>43</sup> Ibíd. pág. 24.

<sup>44</sup> Marx, Karl, *El Capital, op. cit.*, pág. 405.

<sup>45</sup> Bolívar Echeverría, *El discurso crítico de Marx*, México, Era, 1986, pág. 117.

una condición ajena; donde la socialidad en el proceso de trabajo ya es transformada y el capitalismo se consolida como modo de producción, y desde donde podemos vislumbrar la entrada a la segunda fase de nuestro concepto, puesto que dentro de esta cooperación debe de haber una repartición de labores que también determinará el capital.

### *Subsunción real en la división capitalista del trabajo*

El siguiente nivel del modo de producción capitalista consiste en la cooperación basada en la división de trabajo, que se representa en la manufactura cuyo periodo de auge ronda desde el siglo XVI al XVIII. Este nivel surge de dos maneras, la primera es la congregación de diversos artesanos con habilidades independientes bajo un mismo taller que se dividen el trabajo para la construcción de una mercancía. El artesano, sin embargo, al constituir una sola especialidad va perdiendo práctica en todo su saber hacer, su conocimiento antiguo se va desvaneciendo por concentrarse en una sola cosa, en la producción de un carro, por ejemplo, los oficios del tapicero o del cerrajero antes dominaban un campo más grande de habilidades. Tapizar muebles en caso del tapicero, o del cerrajero puertas de casas, candados, etcétera, sin embargo, se va canalizando a un devenir histórico hacia un saber único que es el de ser cerrajeros o tapiceros en la producción de un automóvil “poco a poco se convierte en una *división de la producción de coches en las diversas operaciones particulares* que la componen, cada una de las cuales cristalizada en función exclusiva de un obrero, siendo ejecutada la totalidad de las mismas por la *asociación de esos obreros parciales*”.<sup>46</sup> Aunque

---

<sup>46</sup> Ibíd. pág. 410.

también Marx nos expone otro camino inverso del que se origina la manufactura, que consiste en que muchos artesanos con habilidades similares u orientados a la producción del mismo tipo de mercancías sean empleados simultáneamente bajo el mismo capital en el mismo taller, por lo que la división del trabajo aparece de otra forma “en vez de hacer que el mismo artesano ejecute las diversas operaciones en una secuencia temporal, las mismas se disocian, se aíslan, se las yuxtapone en el espacio; se asigna cada una de ellas a otro artesano y todas juntas son efectuadas simultáneamente por los cooperadores”.<sup>47</sup> La mercancía deviene como producto social producto de trabajadores que efectúan una sola operación producto de “un mecanismo de producción cuyas figuras son hombres”.<sup>48</sup>

En esta situación distintas operaciones de procesos cooperativos, pero aislados se pueden realizar simultáneamente, estos procesos son presentados como totalmente independientes y cada uno será distribuido entre la masa de trabajadores, el grado de sometimiento del proceso de trabajo avanza a una nueva fase, es decir, su transformación por el capital como modo de producción, ya no sólo está afectando al modo en que los trabajadores cooperan, sino también a la repartición de trabajo. “Cada uno de esos procesos simples, monosilábicos, se convierte en la función exclusiva de un trabajador determinado, o un número determinado de trabajadores. Los trabajadores son subsumidos bajo estas funciones aisladas”.<sup>49</sup>

Esto reduce el tiempo de trabajo necesario para la producción de una mercancía y revoluciona la producción de plusvalor aumentando la productividad del trabajo, y la

---

<sup>47</sup> *Ibíd.* pág. 411.

<sup>48</sup> *Ibíd.* pág. 412.

<sup>49</sup> Karl Marx, *La tecnología del capital, op. cit.*, pág. 27.

diferencia específica con la cooperación capitalista es que el trabajo no se reparte entre ellos, sino que son los trabajadores los que son repartidos a los procesos.

Aumenta la productividad del trabajo en colectivo, pero el precio que se paga es la disminución de capacidad individual, debido a que se vuelve necesaria la especialización, a la constitución del obrero parcial “una mera abstracción marchita, a una cualidad simple que se manifiesta en la inacabable monotonía de un mismo efecto y en provecho de la cual está secuestrada la totalidad de la capacidad productiva del trabajador, la pluralidad de sus disposiciones”,<sup>50</sup> puesto que la mercancía comienza a ser producida en un lugar y termina de serlo en otro, los trabajadores tienen que ser divididos y concentrarse sólo en la parte de la mercancía que van a producir.

El obrero colectivo es la combinación de los obreros parciales, de las funciones repartidas entre los distintos trabajadores, y el proceso de trabajo individual continuará como una operación unilateral y repetitiva, en cada renovación de éste, por ejemplo, el conocimiento parcializado será transmitido a cada generación que ingrese a la masa laboral, lo que resultará como una producción constante de obreros parciales.

Otro aspecto fundamental de este grado de sometimiento del trabajo aparece en su medio, en sus herramientas, en primera instancia vemos que procesos de trabajo diferentes, requieren diversos tipos de herramientas, entonces en procesos similares es utilizado sólo un tipo, pero las herramientas antes también podían ser utilizadas para diversas funciones y paulatinamente con el trabajador devienen en una función unilateral. “El periodo manufacturero simplifica, mejora y multiplica las herramientas de trabajo, adaptándolas a las

---

<sup>50</sup> *Ibíd.* pág. 28.

funciones especiales y exclusivas de los obreros parciales”.<sup>51</sup> El obrero parcial y su herramienta van a ser los elementos simples de la manufactura.

Existen dos formas en las que se despliega el proceso manufacturero, una de éstas puede ser el ensamblar productos parciales independientes, dicho de otro modo, un producto social de obreros parciales como el reloj, en el que cada obrero especializado se dedica a la fabricación de una pieza, cuya relación entre ellos se produce de manera aleatoria, pues son procesos *heterogéneos*.

O un segundo tipo de manufactura que consiste en la unión de procesos que se relacionan entre sí de manera compleja, donde deja de haber una secuencia para que los procesos puedan ser realizados simultáneamente, y cada proceso tiene dentro de sí la cooperación de una gran cantidad de obreros parciales, para resolver el problema del aislamiento que al transportar los productos parciales se convierte en un alto costo de producción, es entonces que aparece la figura del taller como mecanismo colectivo.

Mecanismo colectivo compuesto por el obrero colectivo que cambia los tiempos de la producción al consumarse todo bajo un mismo espacio “de una sucesión temporal, los diversos procesos escalonados pasan a convertirse en una yuxtaposición espacial”.<sup>52</sup>

Debemos poner una mirada atenta a como el capital para lograr la simultaneidad de la que hablaremos a continuación, al crear estas nuevas condiciones de cooperación capitalista está devastando la forma de trabajo que había subsumido inicialmente con todas sus condiciones sociales y técnicas, la forma artesanal.

---

<sup>51</sup> Karl Marx, *El Capital*, op. cit., pág. 415.

<sup>52</sup> *Ibíd.* pág. 419.

El trabajo es transformado en cuanto a sustancia, el trabajador deja de ser productor de una mercancía para únicamente formar parte en un proceso de ésta, al trabajador no sólo le han sido despojados sus medios, sino también su capacidad. Su tipo y modo están subsumidos al capital, y esa capacidad es la única libertad o riqueza que posee.

### Simultaneidad y complementariedad

El proceso de trabajo comienza a presentarse en palabras de Marx como un autómata dotado de vida,<sup>53</sup> podríamos pensarlo como un organismo en el que automáticamente se realizan diversas actividades al mismo tiempo, y estas son procesos que en su conjunto producen una mercancía. El proceso de trabajo deviene en una operación compuesta, ya que los procesos son separados para poder ser realizados *simultáneamente, complementándose* unas a otras y así darle vida a este proceso como conjunto, a este autómata dotado de vida. Se dividen y se *complementan* para formar el proceso de producción de una mercancía no sólo en un mismo tiempo sino también en un mismo espacio, en un mismo taller.

En tanto que las distintas operaciones necesarias para la producción de una mercancía pueden realizarse simultáneamente, hay un trastocamiento del tiempo del proceso de trabajo, una reconfiguración “El hecho de completar un proceso con otro ha sido trasladado así del futuro al presente, por lo que la mercancía comienza a ser producida en uno de los extremos del taller y termina de serlo, al mismo tiempo, en el extremo opuesto”.<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> Karl Marx, *La tecnología del capital*, op. cit., pág. 28.

<sup>54</sup> *Ibíd.* pág. 29.

Para que acontezca el proceso de producción bajo un mismo espacio o taller es necesario que exista una *complementariedad* entre ellas, que se da gracias a la cooperación, apareciendo ésta de distinta forma “ya no como una coincidencia en la realización de las mismas funciones o una repartición pasajera de las mismas, sino como la reunificación de una totalidad de funciones previamente reducida a sus componentes”.<sup>55</sup>

Aumenta tanto el número de mercancías terminadas tanto en un tiempo como en un taller, combinación que existe de dos formas: la primera, considera al taller como un todo, que se enfrenta al trabajador para someterlo, y una vez sometido lo integra al proceso de cooperación que él está determinando, y también existe ya en el producto terminado.

El fundamento de esto es que el trabajador sólo sea una parte, una función unilateral, una parte del autómata, el ser sólo parte de esta mercancía, será una combinación de la que él es un material solo a la que él pertenece y no que a él le pertenezca, es por eso que la subsunción capitalista del proceso de trabajo ya lo transforma como sustancia, esencial y realmente. Su capacidad de trabajo es transformada en una simple función, todo su saber hacer al ser especializado va a constituir su riqueza humana.<sup>56</sup>

El enemigo se vuelve un mecanismo, una aparente entidad metafísica, que es en realidad la socialidad que va constituyendo el capital en el proceso de reproducción social del sujeto. Que al entrar en contacto con él el trabajador se convierte en “un componente vivo

---

<sup>55</sup> *Ibíd.* pág. 30.

<sup>56</sup> Marx tiene su propia definición de riqueza y pobreza humanas “el hombre rico es, al mismo tiempo, el hombre necesitado de una totalidad de manifestaciones de vida humanas. El hombre en que existe su propia realización, como necesidad interior, como necesidad. No sólo la riqueza, también la pobreza del hombre cobra igualmente una significación humana y, por tanto, social. Es el nexo pasivo que hace sentir al hombre como necesidad la más grande de las riquezas, a los otros hombres. El imperio de la esencia objetiva que hay en mí, la explosión sensible de mi actividad esencial, es la pasión, que aquí se convierte con ello en la actividad de mi ser” (Karl Marx, *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Grijalbo, 1975, págs. 124-125).

del taller y, debido al modo de su propio trabajo, en un accesorio del capital; sólo puede ejercer su pericia en un taller, sólo como eslabón de un mecanismo que, enfrentado a él, es la existencia objetiva del capital”.<sup>57</sup>

El obrero parcial es visto como un órgano de este organismo vivo al ser simplificado, multiplicado y distribuido, que también se va multiplicando y reconfigurando, de ser compuesto por una combinación artesanos al inicio, deviene en una manufactura compuesta por combinaciones de manufacturas. Que genera una división de trabajo que trascenderá los territorios para generar una división internacional del trabajo.

Otro aspecto que también prepara es la antesala de la gran industria puesto que “desarrolla también el uso de máquinas para ciertos procesos primarios simples que hay que ejecutar masivamente y con gran desgaste de energía [...] en la manufactura papelera pronto se utiliza molino de papel para desmenuzar los trapos y en la metalurgia el molino quebrantador”.<sup>58</sup> Pero sin embargo aclara Marx que “la maquinaria específica del periodo manufacturero sigue siendo el obrero colectivo mismo, formado por la combinación de muchos obreros parciales”.<sup>59</sup>

Vemos como el proceso de subsunción real cambia la constitución ontológica de la lucha de clases, en primera instancia el sujeto despojado de sus medios de producción tenía que vender su fuerza de trabajo para poder realizar su capacidad de trabajo y tener acceso a su reproducción social, ahora se le agrega un nuevo ingrediente, es el estar hecha a la justa

---

<sup>57</sup> Ibíd. pág. 33.

<sup>58</sup> Karl Marx, *El Capital*, *op. cit.*, pág. 424.

<sup>59</sup> Ibídem.

medida del capital como una parcialidad que sólo este puede utilizar en su proceso de socialidad, donde su *saber hacer* se presenta también como algo ajeno al sujeto.

Diríamos entonces que no sólo es la falta de medios de trabajo, sino también la falta de capacidad lo que subsume del proceso de trabajo, “la combinación se le enfrenta como una fatalidad invencible ala que él está entregado a causa de la reducción de su capacidad de trabajo a una función completamente parcial, que no es nada separada del mecanismo total y que por tanto depende completamente de él. El trabajador mismo se ha convertido en un simple detalle”.<sup>60</sup>

#### *Subsunción real en el taller automático capitalista*

Hasta aquí hemos observado la forma en que un concepto va deviniendo de lo general a lo particular, no sólo lógicamente, sino también históricamente; concepto cuya labor es hacer la descripción crítica de la manera en que el capital va determinando el proceso de trabajo sometándolo, devenir que hace aparecer a la par otro proceso como resultado: el proceso en que el sujeto trabajador es enajenado del proceso de trabajo. Podríamos decir que simultáneamente acontece un proceso de sometimiento y de separación, o también una lógica de inclusión exclusión.

En primera instancia, la subsunción formal del proceso de trabajo bajo el capital expone un sometimiento en general de las condiciones de trabajo, en general, la forma en la

---

<sup>60</sup> Karl Marx, *La tecnología del capital*, op. cit., pág. 34.

que acontece el proceso de trabajo permanece tal cuál como se la encuentra el capitalismo, sólo que éste la vigila y se apropia del producto.

Esta generalidad va a ser trastocada cuando entra en acción la cooperación capitalista, punto de arranque de la subsunción real del trabajo bajo el capital, es decir, del capitalismo tanto cómo modo de producción, cómo modo absorbente e influyente de todas las condiciones del modo de reproducción social con el que se encuentre. Una forma de relacionarse a la que el sujeto trabajador entra para constituir un proceso que deviene en una socialidad en la que éste no sólo va perdiendo toda capacidad de decidir sobre el proceso de trabajo, sino también va a desarrollar una dependencia cada vez mayor al modo de producción capitalista.

La división de trabajo desarrollada por el capital ya interviene en la particularidad del proceso de trabajo, pues el carácter subjetivo del proceso de trabajo es determinado esencialmente con la especialización requerida de cada trabajador individual al taller manufacturero capitalista. En ésta fase, el proceso de trabajo tiene que adaptarse a las necesidades del capitalismo, pues que capitalismo es el que dota de forma a el cómo son repartidas las labores y al conocimiento específico que se tiene para operar dentro de ésta unidad orgánica compuesta por una unión de procesos como la llama Marx, creando al obrero parcial que cooperando entre sí constituye un obrero global.

Esta lógica de inclusión-exclusión, de sometimiento-separación va a alcanzar su punto culminante en la última fase del concepto: la subsunción real en el taller automático capitalista. Para poder ingresar a esta fase del concepto Marx nos recuerda que el capitalismo tiene que presentarse como el responsable de la productividad, y esto radica en el modo de aparecer de ésta como una fuerza ajena al trabajo, como una condición exterior a él. Las

condiciones objetivas son las primeras de las que toma poder para poder así someter al trabajador, recordemos que él como poseedor de los medios de producción –las condiciones objetivas– puede decidir cómo utilizar la potencia en la capacidad de trabajo del trabajador, que es lo único que tiene que ofrecer para poder acceder a sus medios de subsistencia. Ahora bien, el aparecer como dueño tanto de las condiciones objetivas y como el responsable de la productividad es una cuestión vital porque sólo a él le incumben las circunstancias del cómo producir, él es esta aparente condición exterior.

La introducción de la maquinaria, el desarrollo de las condiciones objetivas para aumentar la productividad edificará un muro aparentemente infranqueable para el trabajador al tener conciencia de sí de ser cada vez más ajeno a las condiciones de producción y también cada vez más dependiente de ellas. En la subsunción formal, las condiciones de trabajo están intactas tanto el medio como el material, esto va a ser transformado en este momento culminante del concepto. En la revolución provocada por el taller automático basado en la maquinaria será afectado en esencia el instrumento de trabajo, éste que ya aparece desde inicio como ajeno al trabajador.

Comencemos con el análisis descriptivo del taller automático; en la fase de división de trabajo hablábamos de un sistema de obreros parciales que constituían en su conjunto la maquinaria del obrero global, sin embargo, con el uso de la máquinas aparece una transformación esencial “la utilización de la máquina se presenta como utilización de sistema de maquinaria integrado, como una totalidad de procesos mecánicos distribuidos en distintas fases y movidos por un motor común, un *prime motor* de fuerzas naturales”.<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> Ibíd. págs. 38-39.

La máquina en el periodo manufacturero viene a sustituir tanto los trabajos efectuados por la cooperación, como las máquinas de construcción, de siembra y cosecha, como los oficios artesanales, como los telares, las máquinas de coser, etcétera. Es un reaparecer de la manufactura como empresa artesanal que al basarse en la maquinaria constituirá la transición hacia la gran industria.

Una máquina está compuesta por tres partes, el mecanismo motor, el mecanismo de transmisión y la máquina-herramienta, el primero está compuesto por una fuerza impulsora o motriz natural exterior a él, el segundo consiste en la regulación y la transferencia de energía a la máquina herramienta por medio de volantes, engranajes, etcétera. La máquina herramienta es esencial para determinar la diferenciación con la herramienta en el periodo manufacturero y la define Marx como una reaparición de “Los aparatos y herramientas con los que trabajan el artesano y el obrero manufacturero, pero ya no como herramientas del hombre, sino de un mecanismo como herramientas mecánicas”.<sup>62</sup>

El proceso de trabajo nos muestra ya una modificación esencial con la sustitución de la herramienta por la máquina que buscará también el aumento de la productividad al poder llevar a cabo varias operaciones simultáneamente “La máquina, de la que arranca de la revolución industrial, remplace al obrero que manipula una herramienta única por un mecanismo que opera simultáneamente con una masa de herramientas iguales o parecidas a aquella y que es movido por una fuerza motriz única”.<sup>63</sup>

El taller automático tiene como objetivo principal aparecer como un mecanismo sistemático completo, buscando reducir aquellos procesos que requieran la mediación del

---

<sup>62</sup>Karl Marx., *El Capital, op. cit.*, pág. 497.

<sup>63</sup> *Ibíd.* pág. 457.

trabajo humano. El trabajo muerto empieza a sustituir al trabajo vivo y crea un principio antagónico que es el trabajo contra las máquinas, puesto que se requieren menos trabajadores y menos tiempo de trabajo.

Con la maquinaria como base material del taller automático el capital introduce una nueva lógica que busca sustituir la lógica empleada por el periodo manufacturero, afectando esencialmente la división del trabajo “desvaloriza la capacidad de trabajo especializada de esta manera: de una parte, la reduce a capacidad de trabajo abstracta, simple; de otra produce sobre sus propias bases una nueva especialización de la misma cuya característica es la *subordinación pasiva* al movimiento del mecanismo, la adaptación total a las necesidades y exigencias de éste”.<sup>64</sup>

El taller automático sustituye tanto la manufactura basada en la división del trabajo como la empresa artesanal independiente. Recordemos que la división de trabajo en la manufactura era la repartición de las tareas según la jerarquización y la especialización. El mecanismo estaba compuesto por trabajadores, pero en el taller automático está compuesto por máquinas y la única capacidad o libertad que tenía en la división del trabajo le es mutilada, puesto que al desarrollar las máquinas se facilita el trabajo y se requiere una nueva especialización que se vuelve cada vez más general. El trabajador ya no se sirve del instrumento, el instrumento se sirve de la energía del trabajador, la sujetividad queda impresa totalmente en una máquina y el trabajo se deja de proyectar como tal. Desaparece la jerarquía de facultades, el cuerpo del mecanismo global ya no está compuesto por humanos sino por máquinas con distintas capacidades que disponen de un trabajo acoplado a sus necesidades. “No se trata aquí de una capacidad de trabajo especialmente desarrollada que se sirve del

---

<sup>64</sup>Karl Marx, *La tecnología del capital*, op. cit., págs. 40-41.

instrumento especial con virtuosismo; se trata del instrumento autoactuante, que necesita servidores acoplados a él de manera especial y continua”.<sup>65</sup>

Con la nivelación de las capacidades la diferenciación del capital se reduce sólo a sexos y edades, únicamente se necesita un nivel de fuerza promedio, y el trabajo se convierte en un accesorio viviente, es sometido completamente en forma y contenido. Las máquinas serán las especializadas, no el sujeto trabajador “su funcionamiento simultáneo exige la repartición entre ellas de grupos parciales de trabajadores, encargados siempre de los mismos servicios, todos igualmente simples”.<sup>66</sup>

### Pasividad

La división de trabajo ha cambiado totalmente de sentido debido a que en vez de ser repartición de trabajadores en capacidades de trabajo especializadas, éstos son repartidos entre máquinas especializadas; en tanto que la máquina es la especializada, la diferencia específica que determina la división de trabajo es la fuerza y la destreza.

El trabajador debe ser tan ágil como para satisfacer las necesidades que tenga la máquina, el instrumento; en la manufactura, éste era el que tenía que adaptarse a las necesidades del proceso de trabajo, o sea, según lo requiera el trabajador, sin embargo, ahora el trabajador es el que tiene que adaptarse a ella, a su ritmo, a su velocidad. Un tipo de

---

<sup>65</sup> Ibíd. pág. 42.

<sup>66</sup> Ibíd. pág. 43.

destreza que sólo le exige adaptación, un cierto cuerpo, una cierta edad, su distinción se basa en la *pasividad*.

El problema deja de ser que el conocimiento es fragmentado a cierta rama laboral, ahora inclusive este conocimiento fragmentado deja de existir y es sustituido por la pasividad y la especialización en pasividad “su estar adaptados y subordinados a las operaciones y movimientos de las máquinas mismas. Esta especialización en pasividad, es decir la supresión de la especialización misma como especialización, es lo que caracteriza al trabajo automatizado”.<sup>67</sup>

El trabajo deviene de ser un proceso complejo a proceso simple caracterizado por ser uniforme y totalmente dependiente de la máquina, dependencia que también podríamos llamar subsunción a la máquina, pues “ella misma especializa esta carencia de especialización”.<sup>68</sup> El proceso de trabajo ya ésta solo caracterizado por su vaciedad, bien podríamos considerarlo como un motor inmóvil.<sup>69</sup>

Pasividad que reduce el proceso de trabajo a proceso de revisión, a estar atento al funcionamiento de la máquina, el trabajador se encuentra, pues en una condición existencial como el del instrumento en la manufactura, “siempre listo para servir”.<sup>70</sup>

El trabajo humano como accesorio viviente del cuerpo global llamado maquinaria automática –maquinaria global compuesta por máquinas– va a formar parte de una nueva

---

<sup>67</sup> *Ibíd.* pág. 45.

<sup>68</sup> *Ibíd.*

<sup>69</sup> De la relación entre el trabajador y el taller automático bien podría resultar una analogía con la doctrina del motor inmóvil propuesta por Aristóteles en la Física VIII, 5, 256 a3 sigs.

<sup>70</sup> Marx, Karl, *La tecnología del capital*, *op. cit.*, pág. 46.

forma de cooperación capitalista, la subordinación hacia el sistema de máquinas la dotará de nueva forma y alcanzará un nuevo nivel.

Cooperación (simple) y repartición de los cooperantes entre las distintas partes del gran autómeta global, como accesorios dotados de movimiento y servidores de éste: he aquí lo característico del taller automático; subordinación a los movimientos y operaciones de la máquina, a la que [el obrero] está atado como a su destino; nivelación de los trabajos y pasividad, ausencia de especialización y, a lo mucho, desarrollo, en calidad de especialización, de simples diferencias de edad y sexo. La disciplina y la subordinación no resultan aquí sólo de la cooperación sino de la subordinación al sistema global de la maquinaria.<sup>71</sup>

Así es como la pasividad desarrollada por el taller automático capitalista logra determinar esencialmente –en contenido– el proceso de trabajo, sometiéndolo en máximo grado, destruyendo la poca libertad de decisión o mejor dicho de influencia que le quedaba en el proceso de trabajo y enajenándolo cada vez más de éste. “La universalidad del trabajador es reconquistada en éste sistema, pero sólo en sí, en la medida en que él es indiferente a su trabajo, cuyo contenido le es exterior, y en la medida en que no desarrolla una especialización. En realidad, sin embargo, desarrolla una especialización sin contenido”.<sup>72</sup>

De la misma manera que en el capítulo precedente, para precisar el concepto de subsunción real de proceso de trabajo bajo el capital utilizaré el apartado dedicado a dicha teoría en “El capítulo VI inédito”.<sup>73</sup> En primera instancia es necesario puntualizar que la subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital sólo acontece durante todas las formas

---

<sup>71</sup> *Ibíd.* pág. 47.

<sup>72</sup> *Ibíd.* pág. 48.

<sup>73</sup> Karl Marx, *El capital. Libro I. Capítulo VI (inédito)*, México, siglo XXI, 2001, págs. 54-59

del proceso de producción de plusvalor relativo -cooperación, división de trabajo, taller automático-, además ésta conlleva un revolución total en el modo de producción, en la productividad de trabajo y la relación entre el capitalista y el trabajador, esto se logra transformando las condiciones técnicas “se desarrollan las fuerzas productivas sociales del trabajo y merced al trabajo en gran escala, se llega a la aplicación de la ciencia y la maquinaria a la producción inmediata”.<sup>74</sup>

Para obtener una mayor producción de plusvalor relativo el capital busca aumentar la productividad del trabajo, sometiéndolo pero transformándolo, hasta llegar a todos sus ámbitos.

Simultáneamente, la producción capitalista tiene a conquistar todas las ramas industriales de las que hasta ahora no se ha apoderado, y en las que aún existe la subsunción formal. Tan pronto como se ha enseñoreado de la agricultura, de la industria minera, de la manufactura de las principales industrias textiles, etc., invade los otros sectores donde únicamente se encuentran artesanos formalmente o incluso realmente independientes.<sup>75</sup>

Diríamos pues que el concepto de subsunción real del trabajo bajo el capital expresa aquella transformación de las condiciones de trabajo mediante el proceso de producción de plusvalor relativo, transformación contenida en la cooperación capitalista, en la división capitalista del trabajo y en el taller automático capitalista.

---

<sup>74</sup> *Ibíd.* pág. 73

<sup>75</sup> *Ibíd.* págs. 73-74.



## **In conclusiones. Posibilidades críticas desprendidas de la teoría de la subsunción del proceso de trabajo bajo el capital.**

La teoría de la subsunción del proceso de trabajo bajo el capital es una teoría abierta, pues el capitalismo sigue conquistando nuevos terrenos que aún no han sido sometidos y transformados por él, es por eso que es una investigación que permanece abierta y esta parte es presentada a manera de inconclusión. Ahora que ya han sido analizados los conceptos de subsunción formal y real del proceso de trabajo bajo el capital que componen en su totalidad una teoría de la subsunción del proceso de trabajo bajo el capital, y que esta a su vez sería parte de otra teoría que busque conceptualizar la subsunción de la vida misma bajo el capital. En esta parte se presentará de manera general las posibilidades de uso crítico de esta teoría.

Cada proceso de encuentro o de subordinación entre el capitalismo y las otras formas sociales de la producción hasta antes del taller automático capitalista que han desarrollado la productividad han resultado en una disminución del tiempo socialmente necesario para la producción de mercancías y lo que provoca que se necesiten menos trabajadores, sin embargo, con el taller automático aparece una diferencia específica de vital importancia, los trabajadores, son sustituidos por una parte de capital constante, por la maquinaria, el instrumento, y es una tendencia que conforme avanza el tiempo va acrecentándose.

El trabajador toma conciencia de un nuevo enemigo en esta fase, –y es la primera vez en que toma conciencia de las fuerzas productivas como enemigo– la maquinaria. “La *destrucción de la maquinaria* y, en general, la oposición por parte del trabajador a la

introducción de la maquinaria es la primera declaración de guerra contra el medio de producción y el modo de producción desarrollados por la producción capitalista”.<sup>76</sup>

Para mantener viva esta contradicción es necesario que se conserve la jornada de trabajo individual, y lo que tiene que reducirse es el número de trabajadores, para que una sola sea capaz de sustituir lo que hacían todas, además como resultado de este proceso queda como excedentario el trabajo vivo al ser sustituido por trabajo muerto. La contraposición capital trabajo se define principalmente, tanto por la depreciación de la capacidad de trabajo como por su eliminación y de volverla cada vez más inútil. La lucha de clases es ya presentada en términos bélicos, donde por un lado aparecen las fuerzas productivas pertenecientes al capital y por el otro la el trabajador individual sometido a sus intereses.

Las fuerzas sociales generales del trabajo, incluidas las fuerzas naturales y la ciencia, aparecen directamente como armas, sea para echar al trabajador a la calle, para ponerlo como un sujeto excedentario, sea para romper su especialización y las pretensiones basadas en ella, sea para someterlo al despotismo y a la disciplina militar del capital organizado en el mundo fabril.<sup>77</sup>

Es presentada entonces la culminación de la subsunción del proceso de trabajo bajo el capital, donde el trabajo pasado, trabajo muerto sustituye al trabajo vivo, donde el capital ha revolucionado y transformado todas las condiciones tanto sociales como tecnológicas del proceso de producción. El proceso de enajenación ha llevado hasta el extremo la separación del trabajador y el proceso de trabajo y a la vez lo ha sometido en mayor grado.

La subsunción de su trabajo por el capital se presenta aquí como un factum tecnológico. El edificio está terminado. El trabajo muerto está dotado de movimiento y el trabajo vivo no es más que un órgano consciente suyo. La interconexión viva del taller en su conjunto no reside ya en la cooperación; puesto

---

<sup>76</sup> *Ibíd.* pág. 50.

<sup>77</sup> *Ibíd.* pág. 56.

que el taller vivo, en tanto que está compuesto por trabajadores, se encuentra subordinado, es el sistema de la maquinaria el que, movido por un primer motor, constituye la unidad que abarca todo el taller. La unidad de los trabajadores ha adquirido así, contra ellos, de manera intangible, una forma autónoma e independiente.<sup>78</sup>

Pero al final Marx habla de resultados positivos, puesto que se reduce el tiempo necesario para la producción de una mercancía, o sea “una masa mayor de medios de subsistencia, que este resultado se alcanza en virtud del carácter social del trabajo”<sup>79</sup> y por lo tanto en otro tipo de sociedad donde rijan la democracia del trabajo habría mayor tiempo libre para el verdadero enriquecimiento humano, el desarrollo de capacidades y necesidades.

Por otro lado se crea la posibilidad de pensar en una unidad social de los productos, y por lo tanto también la posibilidad de una propiedad social puesto que el trabajo deja de ser separado por la propiedad privada “la propiedad individual sobre las condiciones de producción no sólo se manifiesta como no necesaria sino como incompatible con esta producción en gran escala.”<sup>80</sup>

Esto acontece debido a que la maquinaria solo funciona en manos del trabajo socializado o colectivo “El *carácter cooperativo* del proceso de trabajo, pues, se convierte ahora en una *necesidad técnica* dictada por *la naturaleza misma del medio de trabajo*”.<sup>81</sup>

El capitalista aparecería entonces como una forma contradictoria porque ya no existiría la propiedad individual, sino el producto social. Recordemos que en los procesos desarrollados por el capital como el de la agricultura a gran escala o la gran industria el

---

<sup>78</sup> *Ibíd.* pág. 57.

<sup>79</sup> *Ibíd.* pág. 58.

<sup>80</sup> *Ibíd.*

<sup>81</sup> Karl Marx, *El Capital, op. cit.*, pág. 470.

trabajo ya está separado en cuanto a hecho de la propiedad de las condiciones de producción. Esta enajenación producida por el capital trae un resultado histórico positivo –la posibilidad de desvanecimiento de la propiedad privada– siempre y cuando la figura del capitalista deje de existir.

La propiedad ajena sobre este trabajo sólo puede suprimirse con la transformación de su propiedad en propiedad del no individuo dotado de su propia singularidad autónoma, en propiedad del individuo asociado, social. Con ello termina, por supuesto, el fetichismo que hace que el producto sea propietario del productor.<sup>82</sup>

También con el desarrollo de la técnica se abre una brecha –que al simultáneamente irse clausurando en tanto que esta técnica ya está hecha en esencia para el sometimiento del hombre por el hombre para su explotación– que puede mostrarnos la posibilidad de resolución de uno de los más grandes problemas de la humanidad, la escasez<sup>83</sup>.

De ahí la paradoja económica de que el medio más poderoso para reducir el tiempo de trabajo se trastrueque en el medio más infalible de transformar todo el tiempo vital del obrero y de su familia en tiempo de trabajo disponible para la valorización del capital “Sí todas las herramientas”, soñaba Aristóteles, el más grande pensador de la antigüedad “obedeciendo nuestras órdenes o presintiéndolas, pudieran ejecutar la tarea que les corresponde, al igual que los artefactos de Dédalo, que se movían por sí mismos, o los trípodes de Hefesto, que se dirigían por propia iniciativa al trabajo sagrado; si las lanzaderas tejieran por sí mismas [...], ni el maestro artesano necesitaría ayudantes, ni el señor esclavos”.<sup>84</sup>

---

<sup>82</sup> Karl Marx, *La tecnología del capital*, *op. cit.*, pág. 60.

<sup>83</sup> Para ver una forma en la que se podría resolver el problema de la escasez confróntese el anexo de la presente investigación.

<sup>84</sup> Karl Marx, *El Capital*, *op. cit.*, pág. 497.

La teoría de la subsunción del proceso del trabajo bajo el capital nos muestra entonces cómo la enajenación del trabajador del proceso de trabajo ha sido llevada a tal extremo que cuestiona tanto la propiedad privada, como el hecho de que siga existiendo una técnica capitalista, en tanto que ha sido separado del producto que aparecía antes como “suyo” y que es capaz de resolver uno de los más grandes problemas de la humanidad, la escasez.



## Anexo.

### Teoría de la subsunción en el concepto de modernidad de Bolívar Echeverría

Muchas veces resulta no sólo deprimente, sino también trágica la forma en la que son utilizadas las palabras, éstas siempre han estado sometidas a la forma en la que una cultura le introduzca significaciones. Conceptos que forman parte del imaginario colectivo actual, en el que los conceptos son creados por las disciplinas de la comunicación, como la informática o el diseño.

Se llegó al colmo de la vergüenza cuando la informática, la mercadotecnia, el diseño, la publicidad, todas las disciplinas de la comunicación se apoderaron de la palabra concepto, y dijeron: ¡es asunto nuestro, somos nosotros los creativos, nosotros somos los conceptores! [...] Pero cuanto más se enfrenta la filosofía a unos rivales insolentes y bobos, cuanto más se encuentra con ellos en su propio seno, más animosa se siente para cumplir la tarea, crear conceptos, que son aerolitos más que mercancías. Es presa de ataques de risa incontrolables que enjugan sus lágrimas. Así pues, el asunto de la filosofía es el punto singular en el que el concepto y la creación se relacionan el uno con la otra.<sup>85</sup>

El término modernidad no se escapa de este terrible destino, hay una idea sembrada predominantemente en el imaginario colectivo que se podría resumir así “Lo moderno es lo mismo que lo bueno; lo malo que aún pueda prevalecer se explica porque lo moderno aún no llega del todo o porque ha llegado incompleto”.<sup>86</sup> Como la promesa de un cambio que gira en torno al crecimiento y a la superación de los problemas de la humanidad.

---

<sup>85</sup>Gilles Deleuze, Guattari, Félix, *¿Qué es la filosofía?*, España, Anagrama, 2011, págs. 16-17.

<sup>86</sup>Bolívar Echeverría, “Modernidad y Capitalismo (15 Tesis)” en *Las Ilusiones de la Modernidad*, México, El equilibrista, 1997, pág. 134.

Delimitar un concepto de modernidad, que subsuma los fenómenos que constituyen el proyecto de occidente y la forma en que se manifiesta, no es una tarea sencilla; tarea a la que se dedicó Bolívar Echeverría, autor que se analizará en esta parte de la presente investigación. Más que un concepto elaborado por él es una descripción crítica de los fenómenos que se manifiestan y constituyen la vida moderna. Una descripción a contracorriente que disiente completamente con los discursos establecidos.

Describir algo no es mostrar su retrato reflejado en la mente; es siempre consentir o disentir con su nombre espontáneo, es abundar en la definición que da de él el discurso social establecido o pretender introducir una diferencia. Y nada hay más difícil, aventurado e incluso, en ocasiones suicida que la disensión o la propuesta de una diferencia. Porque el disentir del nombre dado a un fenómeno sólo puede hacerse empleando los mismos términos que con su sola gravitación construyeron el que se rechaza; porque la definición diferente tiene que formularse a contracorriente del flujo definidor que se mueve con el discurso establecido.<sup>87</sup>

La potencialidad de la teoría crítica en este discurso sobre la modernidad, no radica precisamente en el planteamiento de una modernidad no capitalista, más bien en un desmontaje que tiene como base una idea de Leibniz,<sup>88</sup> donde se reduce a lo absurdo el hecho real, para mostrar configuraciones posibles; haciendo separaciones monadológicas de campos de producción de sentido existentes en la modernidad y en el capitalismo, que permitan la posibilidad de pensar en rasgos esenciales de la modernidad que puedan ser separados del modo de producción capitalista. “Las Tesis que se exponen en las siguientes páginas intentan detectar en el campo de la teoría la posibilidad de una modernidad diferente de la que se ha impuesto hasta ahora, de una modernidad no capitalista”.<sup>89</sup>

---

<sup>87</sup>Bolívar Echeverría, “Esquema de *El Capital*” en *El discurso crítico de Marx*, México, Era, 1986, pág. 52.

<sup>88</sup> Cfr. Leibniz, Gottfried. “Todo posible exige existir” en *Escritos filosóficos*, A. Machado Libros, Madrid, 2003, págs. 176-178.

<sup>89</sup> Bolívar Echeverría, “Modernidad y Capitalismo (15 Tesis)” en *Las Ilusiones de la Modernidad*, op. cit., pág. 137.

Esta parte de la investigación considerada como anexo se centrará específicamente en la relación planteada entre técnica y modernidad en la obra de Echeverría, donde se vuelve necesario el uso de la teoría de la subsunción del proceso de trabajo bajo el capital, finalizando con la postulación de una técnica lúdica como posibilidad de ruptura con el uso de la técnica en la modernidad específicamente capitalista.

El proceso tecnológico adquiere un sentido determinante en la modernidad sobre todo por la dimensión productiva, lo que ha provocado que se presente inclusive como un esquema civilizatorio que ha sido configurado, desde hace tiempo, dentro de la tecnología del capital.

En primera instancia la modernidad es definida como una “forma histórica de totalización civilizatoria de la vida humana”<sup>90</sup> y el capitalismo como “una forma o modo de reproducción de la vida económica del ser humano”.<sup>91</sup> El modo de producción específicamente capitalista ha entablado una relación simbiótica con la modernidad de tal manera que la dimensión económica capitalista de la vida ha mantenido su hegemonía sobre todas las demás.

¿Cómo se fundamente todo esto? ¿Por qué adquiere tal poder la modernidad capitalista a nivel planetario? La premisa de la que parte Echeverría es que la modernidad aparece ante nosotros como una realidad ambivalente, esquematizada en la Tesis II de su ensayo *Modernidad y Capitalismo (15 Tesis)*; esta ambivalencia es presentada con la división aristotélica de potencia y acto.

En el primer nivel, el potencial, expone la modernidad como una posibilidad ontológica como cualquier otra época, igual que una materia en estado de transformación

---

<sup>90</sup> *Ibíd.* pág. 138.

<sup>91</sup> *Ibíd.*

aislada de su concreción efectiva o actual que siempre existe la probabilidad de ser transformada. En la que la podemos vislumbrar en potencia como forma de totalización de la vida humana, y no queda muy claro cuál es la forma a elegir, “una realidad de concreción en suspenso, todavía indefinida; como una substancia en el momento en que “busca” su forma o se deja “elegir” por ella [...] una exigencia indecisa, aun polimorfa, una pura potencia”.<sup>92</sup>

En el segundo nivel, del acto, aparece su configuración histórica efectual que se manifiesta en modos culturales o económicos. En su figura o configuración efectiva se encuentra el multiplicador de configuraciones reales con las que se expone, pierde su carácter ideal sustituido por la manifestación concreta de sus formas plurales. “se presenta de manera plural en una serie de proyectos e intentos históricos de actualización que, al sucederse unos a otros o al coexistir unos con otros en conflicto por el predominio, dotan a su existencia concreta de formas particulares sumamente variadas”.<sup>93</sup>

### *El cambio tecnológico como fundamento de la modernidad*

El fundamento de la modernidad es su cambio tecnológico, un proceso que empieza a consolidarse desde la Edad Media<sup>94</sup> (lentamente), pero de manera definitiva con la Revolución Industrial, precisamente en esto consiste su salto cualitativo porque “ha experimentado una ampliación que la ha hecho pasar a un orden de medida superior y, de

---

<sup>92</sup>Bolívar Echeverría “Modernidad y Capitalismo (15 Tesis)” en *Las Ilusiones de la Modernidad, op. cit.*, págs. 140-141.

<sup>93</sup> *Ibíd.* pág. 141.

<sup>94</sup> Cfr. Lewis Mumford, *Técnica y civilización*, Madrid, Alianza, 1987.

esta manera, a un horizonte de posibilidades de dar y recibir formas desconocido durante milenios de historia”<sup>95</sup>.

Una vez concretado el encuentro entre dos mundos --que Echeverría llama atinadamente la “Invención de América”-- ocurrió una transformación en la forma natural del proceso de reproducción social.<sup>96</sup> “El problema de la naturalidad de las formas sociales y del valor de uso sólo aparece de manera enfática en la vida real cuando el desarrollo capitalista hace estallar en todas partes los milenarios equilibrios locales entre el sistema de las necesidades de consumo y el de las capacidades de producción”.<sup>97</sup>

Un acontecimiento que permitiría superar la circunstancia trágica que genera la violencia en la humanidad; esta circunstancia es madre de todos los procesos de conflicto con el otro, es la condición en la que el mundo natural presenta condiciones de inhabilitabilidad para las exigencias específicas del mundo humano, esta circunstancia es “la escasez absoluta”.

La escasez absoluta provoca lo que Echeverría denomina una violencia dialéctica que “quien la ejerce y quien la sufre mantienen entre sí a través del tiempo un lazo de reciprocidad, una complicidad, que convierte al acto violento en la vía de tránsito a una figura más perfecta de su existencia conjunta”,<sup>98</sup> que subyace en todas las construcciones --en el caso actual cambios técnicos-- de mundo social que fueron creadas por el humano en las

---

<sup>95</sup>Bolívar Echeverría, “Modernidad y capitalismo (15 Tesis)” en *Las Ilusiones de la Modernidad*, *op. cit.*, pág. 141.

<sup>96</sup> Abstracción que hace Echeverría de las formas en las que el sujeto agregado gregario ha utilizado para reproducirse como sociedad, proveniente del concepto marxista “valor de uso” Cfr. Echeverría Bolívar. “El Valor de Uso: Ontología y Semiótica” en *Valor de Uso y Utopía*; México, Siglo XXI, 1998, págs. 153-197.

<sup>97</sup> *Ibíd.* pág. 156.

<sup>98</sup>Bolívar Echeverría, “Violencia y modernidad” en *Valor de Uso y Utopía*; *op. cit.*, pág. 106.

épocas arcaicas que aparecieron después a la llamada revolución neolítica, y que en general sus aspectos esenciales se han mantenido hasta esta vuelta de siglo.

En términos ontológicos es una violencia que saca de su naturalidad al ser humano y que lo transforma desregulando las proporciones de su sustancia animal, un ejemplo de estas transformaciones es la conversión en virtud la necesidad del sacrificio de vida a favor de otros; y la mantiene como única indispensable para la supervivencia comunitaria en la tragedia humana de la escasez absoluta.

Esta escasez absoluta abre una posibilidad de la construcción de un complejo diálogo, que tiene como principio fundamental la búsqueda de la libertad, proveniente de una noción de sobre-vivencia, y nos dice el autor que formula una violencia contra su animalidad natural y a favor de una animalidad social.

El acontecimiento que abre la posibilidad emancipatoria está fundamentado en que el cambio tecnológico pudo mostrar la superación del principio de escasez material, apareciendo como una promesa de abundancia.

La posibilidad de una abundancia relativa generalizada trae consigo una promesa de emancipación: pone en entredicho la necesidad de repetir el uso de la violencia contra las pulsiones –el sacrificio– como *conditio sine qua non* tanto del carácter humano de la vida como del mantenimiento de sus formas civilizadas. Libera a la sociedad de la necesidad de sellar su organización con una identidad en la que se cristaliza un pacto con lo Otro, y quita así el piso a la necesidad de construir al otro, interno o externo, como enemigo.<sup>99</sup>

Sin embargo, la técnica moderna en su configuración capitalista logra que las formas arcaicas de violencia no desaparezcan, sino que se refuncionalizan sobre un terreno de

---

<sup>99</sup> *Ibíd.* pág. 112.

escasez que no tiene razón técnica de ser<sup>100</sup> con el objetivo de mantener la lógica de su dominio instaurándose artificialmente.

Ejemplo claro y concreto sería la devastación ecológica que desata el capital por la forma en la que desarrolla la tecnología. En tanto que la posibilidad de superación de la escasez vuelve obsoleta la figura del capitalista, éste ha desarrollado a tal grado de adicción a la escasez absoluta artificial que está a punto de convertir al hombre en un animal de voracidad sin límites y, a la naturaleza, en una reserva donde cada vez más aumenta la posibilidad de reconstituir realmente de nuevo la escasez.

En su búsqueda de instalar permanentemente --y tal vez de forma definitiva-- la exclusión para el dominio, se amenaza con perder su carácter artificial y adquirir uno natural e indispensable, ejerciendo violencia sobre la naturaleza y se pone en peligro el proceso de reproducción social en general.

Así es que se mantiene como una brecha que abre y cierra la posibilidad de la abundancia relativa, la posibilidad de reconstrucción de un futuro diferente, que mientras se va cerrando nos orilla cada vez más a la barbarie, y la razón de que el fundamento de la modernidad esté depositado en la revolución técnica.

*Teoría de la subsunción del proceso de producción/consumo bajo el capital en el análisis de la técnica moderna de Echeverría*

La modernidad mantiene su configuración efectiva más poderosa que es la capitalista, aquélla que se caracteriza esencialmente por la subsunción del proceso de producción/consumo bajo el capital.

---

<sup>100</sup> *Ibíd.* pág. 116.

Para hacer el análisis de la técnica moderna Echeverría echa mano de la teoría de la subsunción de Marx expuesta en el primer capítulo de la presente investigación y que define su manera de actuar de la siguiente manera: “Resultado de la unificación forzada, aunque históricamente necesaria, mediante la cual un proceso *formal* de producción de plusvalor y acumulación de capital subsume o subordina a un proceso *real* de transformación de la naturaleza y restauración del cuerpo social.”<sup>101</sup>

Una relación violenta y conflictiva se manifiesta en la comunicación de formas del proceso de reproducción social. Un ejemplo donde también se manifiesta esta peculiar relación es en la que mantiene el capitalista con el terrateniente, que expresa el devenir de la renta de la tierra, que denomina Echeverría renta tecnológica.

El modo de producción feudal está caracterizado esencialmente por el dominio de los monopolizadores del factor tierra, cuando esta forma entra en relación con el capitalismo, se vuelve también condición de posibilidad de su modo de reproducción. Con la búsqueda de una parte más grande del plusvalor explotado y de la ganancia extraordinaria fue provocada la revolución tecnológica, la transformación de la materia para generar nuevos valores de uso. “Cada nuevo descubrimiento técnico que incrementa la productividad proporciona al capitalista que lo introduce en el proceso de trabajo la oportunidad de vender sus mercancías arriba del precio normal, lo dota del poder para venderlas con un precio por encima del valor que ha sido objetivado en ellas”.<sup>102</sup>

---

<sup>101</sup>Bolívar Echeverría “Modernidad y capitalismo (15 Tesis)” en *Las Ilusiones de la Modernidad*, op. cit., pág. 145.

<sup>102</sup> Bolívar Echeverría. “Renta tecnológica y devaluación de la naturaleza” en *Modernidad y blanquitud*, México, Era, 2010, pág. 37.

La ganancia extraordinaria deviene entonces en renta tecnológica que apunta a sustituir al terrateniente, promulgando un nuevo señorío, en lugar del señorío de la tierra por el señorío de la técnica “Un señorío por entero diferente al viejo --porque se basa únicamente en la subordinación económica y no en la subordinación física de los competidores en el mercado--, pero igualmente importante para la existencia real de la reproducción capitalista de la riqueza”.<sup>103</sup> Nuevo señorío justificado por la creación de una nueva naturaleza, un segunda naturaleza que ya ha sido mediada, de la que se ha apropiado “la sustitución de la naturaleza directa o bruta por una naturaleza mediada o pre-elaborada tecnológicamente como objeto de toda clase de apropiación que autoriza a un propietario no capitalista para demandar y recibir una parte considerable de la ganancia burguesa”.<sup>104</sup>

### *Neotécnica*

Hemos establecido ya que el fundamento de la modernidad es el cambio tecnológico, que éste ha provocado una confianza del sujeto moderno en la dimensión física de su capacidad técnica, que está determinada por el uso de una razón. Sin embargo, considero necesario agregar un elemento más a éste análisis: la historiografía, utilizada por nuestro autor para encontrar la especificidad del cambio tecnológico moderno.

El origen del hombre técnico moderno es postulado desde diversos momentos históricos, existiendo teorías que plantean el Renacimiento o la Revolución Industrial, hasta

---

<sup>103</sup> *Ibíd.* pág. 39.

<sup>104</sup> *Ibíd.* pág. 40.

teorías como la de Horkheimer y Adorno que lo identifican junto con el inicio de occidente en ciertas figuras míticas como la de Odiseo o la de Dédalo.<sup>105</sup>

Echeverría lo identifica con la postura de Lewis Mumford autor de *Técnica y civilización*, en la revolución tecnológica efectuada en la Edad Media, alrededor del siglo X, “se trata de un giro radical que implica reubicar la clave de la productividad del trabajo humano, situarla en la capacidad de decidir sobre la introducción de nuevos medios de producción, de promover la transformación de la estructura técnica del aparataje instrumental”.<sup>106</sup>

Esto se da en la fase eotécnica, que consiste en la penetración de la materia y la energía para renovar el campo instrumental, periodo que recorre entre alrededor del año 1000 al 1750 “durante este periodo los adelantos y sugerencias técnicas dispersas de otras civilizaciones llegaron a reunirse y el proceso de invención y de adaptación experimental siguió con un paso lentamente acelerado [...] se favorecieron casi todos los inventos clave necesarios para universalizar la máquina”.<sup>107</sup>

Lo característico de esta fase es que el ser humano deja de ser el principal motor, para abrir paso a nuevos generadores de energía como el caballo en los molinos, el flujo del río con las ruedas hidráulicas, el viento también en los molinos, etcétera.

Este conjunto de procesos caracterizaron el inicio de la revolución tecnológica, que comenzó con la fase eotécnica para luego avanzar hacia una paleotécnica y que alcanza su punto culminante con la Revolución Industrial cuya principal fuente de energía mecánica era

---

<sup>105</sup>Cfr. Theodor Adorno, Horkheimer, Max, *Dialéctica de la ilustración*, España, Akal, 2007.

<sup>106</sup>Bolívar Echeverría, “Definición de modernidad” en *Modernidad y blanquitud*, México, Era, 2010, pág. 22.

<sup>107</sup> Mumford, Lewis, *Técnica y civilización*, Madrid, Alianza, 1987, pág. 130.

el carbón. Manifestando todas las contradicciones del capitalismo industrial, donde aparece el sujeto moderno como un accesorio de la maquinaria global del capital.

Paulatinamente a este desarrollo hay una transformación de la fase eotécnica a la neotécnica, muy distinta a la paleotécnica, aunque no puede ser definida como un periodo, debido a que no se ha concretado formalmente, es marcada por la conquista de nuevas fuentes de energía, particularmente la electricidad.

Estos de procesos de transformación tecnológica manifiestan el abandono de la lógica del sacrificio por una técnica lúdica o segunda técnica como la que mencionaba Walter Benjamin, donde era necesario el sacrificio de unos para la reproducción social de un conjunto social, que fue sustituido por otras fuentes de energía donde el juego y la capacidad de reinventarse manifestaban la esencia de ésta técnica y sostenían la promesa de abundancia. Técnica lúdica que aparecerá constantemente en la obra de Echeverría.

Bolívar Echeverría no se cansará de distinguir en su obra, entre una técnica destructiva (cuyos orígenes se remontan en el neolítico) que implica el sometimiento negativo del cuerpo humano y el dominio sin paliativos de la naturaleza, y una técnica lúdica encaminada a liberar al hombre del trabajo necesario con la consiguiente apertura del tiempo de la libertad: de la fiesta, del goce. Técnica lúdica, entendida como arma de la emancipación y la libertad que, sobra advertirlo, no tiene por objeto convertir las relaciones de los hombres entre sí y con la naturaleza en relaciones opresivas.<sup>108</sup>

---

<sup>108</sup> Jorge Juanes, “La política y lo político en Bolívar Echeverría” en *Bolívar Echeverría. Crítica e interpretación*, México, Itaca, 2012, pág. 176.



## **Bibliografía.**

Adorno, Theodor, Horkheimer, Max, *Dialéctica de la ilustración*, España, Akal, 2007.

Aristóteles, *Metafísica*, España, Alianza, 2010.

Aristóteles, *Política*, España, Alianza, 2010.

Benjamin, Walter, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, México, Ítaca, Ítaca, 2003.

De la Fuente, Gerardo. *Amar en el extranjero. Un ensayo sobre la seducción de la economía en las sociedades modernas*, México, Media comunicación, 1999.

Deleuze, Gilles, Guattari, Félix, *¿Qué es la filosofía?*, España, Anagrama, 2011.

Echeverría, Bolívar, *El discurso crítico de Marx*, México, Era, 1986.

Echeverría, Bolívar. *Las ilusiones de la modernidad*, México, El Equilibrista, 1997.

Echeverría, Bolívar, *Modernidad y blanquitud*, México, Era, 2010.

Echeverría, Bolívar, *Valor de uso y utopía*, México, Siglo XXI, 2001.

Fuentes, Diana, Isaac Venegas y Carlos Oliva (comps.), *Bolívar Echeverría: crítica e interpretación*, México, Ítaca-UNAM, 2012.

Kant, Immanuel, *Crítica de la razón pura*, México, FCE, 2009.

Leibniz, Gottfried, *Escritos filosóficos*, Madrid, A. Machado Libros, 2003.

Marx, Karl, *El capital*, México, Siglo XXI, 1975.

Marx, Karl. *El capital. Libro I. Capítulo VI (inédito)*. Siglo XXI, México 2001.

Marx, Karl, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, México, Siglo XXI, 2007.

Marx, Karl, *La tecnología del capital*, México, Ítaca, 2005.

Marx, Karl, *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, México, Grijalbo, 1975.

Mumford, Lewis, *Técnica y civilización*, Madrid, Alianza, 1987.